



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
2 de junio de 2022  
Español  
Original: inglés

### Carta de fecha 1 de junio de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Tengo el honor de referirme a la resolución [2584 \(2021\)](#) del Consejo de Seguridad, relativa a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), en la que el Consejo me solicitó que le presentara información sobre: a) la marcha de las operaciones de la Misión, los problemas de seguridad y la coordinación entre los agentes de seguridad, incluidas las deliberaciones en el marco del Mecanismo de Coordinación en Malí; b) el desempeño general, incluida la aplicación del plan de adaptación, la implantación del marco integrado de desempeño y rendición de cuentas en el mantenimiento de la paz y del Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño, la mejora y el desempeño del sistema de evacuación de bajas, la rotación del personal uniformado y la manera en que se abordan los casos de desempeño insatisfactorio notificados; y c) la integración de todos los componentes de la Misión, incluida información actualizada sobre la aplicación del marco estratégico integrado y el plan de transición conexo, en consonancia con la hoja de ruta que presenté el 25 de marzo de 2021 ([S/2021/300](#), anexo).

#### Progresos en las operaciones de la Misión

Como se indica en mi informe ([S/2022/446](#)), la situación de la seguridad en la zona trifenitroneriza de Liptako-Gurma se ha deteriorado de forma significativa, lo que ha afectado considerablemente a las regiones de Menaka y Gao. En la zona de la triple frontera, la retirada anunciada de las fuerzas francesas y europeas de Malí ha aliviado la presión sobre los grupos extremistas violentos, que desde entonces han agravado aún más las tensiones intercomunitarias y han ampliado su presencia y control. En el contexto de la intensificación de las operaciones de las Fuerzas Armadas Malienses en el centro de Malí, la población civil siguió expuesta a ataques violentos y a un aumento de las violaciones y abusos de los derechos humanos, mientras que los grupos extremistas violentos se reubicaron en zonas del norte del país, como Ansongo (región de Gao), Tessit (región de Gao), Inekar (región de Menaka) y Tombuctú.

A pesar de los problemas de seguridad y de las crecientes restricciones impuestas por las autoridades malienses, la Misión prosiguió sus esfuerzos para proteger a la población civil, centrándose en aquellas comunidades que se consideraban más expuestas a la violencia en el centro de Malí, así como en las regiones de Gao y Menaka. Las operaciones integradas y los despliegues selectivos facilitaron la implicación comunitaria y las iniciativas locales de reconciliación. La presencia de la Misión ha sido esencial para proteger los núcleos de población y proporcionar un espacio para que se desarrollen procesos de paz y reconciliación



localizados entre las comunidades de esas zonas. Sin embargo, con la amenaza terrorista en aumento y sin una presencia sostenida de las fuerzas de seguridad y de la administración del Estado en esos lugares, se corre el riesgo de que los logros alcanzados sean efímeros y fácilmente reversibles.

En el centro de Malí, como parte de la operación Tejón en el municipio de Diafarabé en la región de Mopti, el 14 de febrero, la MINUSMA llevó a cabo operaciones móviles aéreas de carácter disuasorio, en coordinación con los líderes locales. La operación permitió a la MINUSMA relacionarse con la población local y con el alcalde de Diafarabé por primera vez en varios meses. Estas misiones integradas, en las que participan contingentes uniformados y personal civil, contribuyen a aumentar la implicación comunitaria, a mejorar la comprensión de la Misión sobre la dinámica de los conflictos locales y a encontrar oportunidades para mejorar la cohesión social. Sin embargo, las recientes restricciones a los desplazamientos aéreos impuestas por las autoridades malienses en las regiones del centro limitaron las actividades de la operación Tejón, incluidas las misiones previstas en Madougou, Duna-Pen y otras localidades de las provincias de Koro y Yenné.

En Duenza, en la región de Mopti, el personal de mantenimiento de la paz llevó a cabo patrullas diarias y una misión integrada de apoyo a proyectos de agua y a la promoción de un entorno seguro en el marco de la operación Castor. Del 7 al 14 de marzo, la MINUSMA se preparó para ejecutar una operación multidisciplinaria denominada Dangare-Wotoro, que tenía el propósito de investigar las violaciones de los derechos humanos cerca de Diabali, en la región de Segú, a raíz de las denuncias recibidas de que 35 civiles habían muerto a manos de las Fuerzas Armadas Malienses en la zona. Sin embargo, las autoridades malienses denegaron el acceso al lugar, por lo que la investigación se realizó a distancia.

En el marco de la operación Búfalo, cuyo objetivo es proteger a la población civil en las provincias de Koro, Bankas y Bandiagara, la Misión sigue manteniendo una base de operaciones en Ogosagu, aunque el acceso a la región se vio afectado recientemente por las operaciones de las Fuerzas Armadas Malienses en el centro del país. La MINUSMA sigue garantizando y posibilitando la reparación de dos puentes entre Mopti y Bandiagara, que los grupos extremistas dañaron en agosto de 2021 y que son fundamentales para la circulación de la población y de las fuerzas de seguridad en la región de Bandiagara.

En el norte de Malí, a raíz de la intensificación de las actividades violentas de los grupos extremistas violentos en la región de la triple frontera, la MINUSMA reforzó la presencia de sus unidades móviles y realizó patrullas a ambos lados del río Níger en la zona de Tessit. La Misión también llevó a cabo operaciones en Tessit del 17 al 24 de febrero y del 21 al 30 de marzo a raíz de las denuncias de violaciones de los derechos humanos cometidas por los grupos extremistas violentos y, posteriormente, prestó asistencia para el traslado seguro de los desplazados internos. Además, la MINUSMA duplicó sus patrullas diurnas y nocturnas en Menaka y desplegó unidades de forma rotativa en Talataye del 31 de marzo en adelante, como consecuencia del aumento de las amenazas de los grupos extremistas violentos a los civiles de la zona.

La operación Herrero continuó sus actividades con el objetivo de vigilar los movimientos de los grupos armados signatarios y de las armas en cumplimiento del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí. El número de notificaciones de los grupos armados signatarios sobre sus movimientos aumentaron en cierta medida durante el período a que se refiere el informe, lo que demuestra la voluntad de los signatarios de adherirse al acuerdo de cesación de las hostilidades. Sin embargo, los casos de incumplimiento relacionados con dichas notificaciones siguieron siendo elevados y superaron las tasas de cumplimiento registradas. La Comisión Técnica de

Seguridad, presidida por la Misión, notifica y supervisa todas las violaciones del acuerdo de cesación de las hostilidades. Aunque continuaron los casos en que los grupos armados signatarios incumplieron la obligación de notificar sus movimientos, no se han reanudado los choques violentos ni las hostilidades entre los propios grupos armados signatarios ni con las autoridades malienses en el norte de Malí.

Ante el aumento de las necesidades humanitarias, especialmente en Menaka, Gao, Sikaso y Kayes, donde los desplazamientos motivados por el conflicto fueron mayores, la Misión proporcionó asistencia en materia de seguridad por medio de 21 escoltas humanitarias. En Menaka, la Misión contribuyó a proteger la pista de aterrizaje, que desempeñó un papel fundamental para que los asociados humanitarios pudieran acceder a la zona y distribuir la ayuda humanitaria.

### **Coordinación de las presencias de seguridad**

Continuó la estrecha coordinación con otras presencias de seguridad a través del Mecanismo de Coordinación Militar en Malí, principal foro para la coordinación de las actividades de los agentes de seguridad que se encuentran en Malí. En marzo, los asociados acordaron establecer un mecanismo tripartito entre la MINUSMA, la operación Barján y las fuerzas armadas malienses para mejorar la coordinación y la comunicación sobre la logística de la retirada de los efectivos de la operación Barján y la Fuerza Especial Takuba.

El aumento del ritmo operacional de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses repercutió en la coordinación con las Fuerzas Armadas Malienses. En el período que abarca el informe también se impuso un mayor número de restricciones a la MINUSMA. Tras la suspensión temporal, del 14 al 20 de enero, de los vuelos de la MINUSMA, debido a que el Centro de Coordinación de Operaciones Aéreas de Malí introdujo nuevas disposiciones de autorización de vuelos, sigue vigente la zona aérea prohibida sobre el centro de Malí. Se han denegado o han tenido que posponerse algunas operaciones de la MINUSMA porque la cobertura de los vehículos aéreos no tripulados o de los vuelos de reconocimiento era incierta o no estaba disponible. Desde enero de 2022, las denegaciones de las solicitudes de la MINUSMA para efectuar vuelos en el centro de Malí se han extendido a las solicitudes relacionadas con las investigaciones sobre derechos humanos en Dangere-Wotoro y Moura, una misión a Dangatene en apoyo de la reconciliación local, y vuelos de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, incluidos los indispensables para proteger los convoyes de la MINUSMA. Aunque los vuelos regulares previstos no se vieron demasiado afectados, las restricciones de las autoridades del país receptor han perjudicado de forma desproporcionada la capacidad de la Misión para llevar a cabo operaciones en el centro de Malí. Además, en algunos casos, se ha denegado el acceso a determinados lugares a las patrullas terrestres. Las restricciones se aplican en zonas donde han aumentado las denuncias de violaciones y abusos de los derechos humanos y donde supuestamente hay personal de seguridad extranjero, así como personal militar maliense.

La MINUSMA concluyó una investigación preliminar sobre un incidente relacionado con fuego en el que se atacó a una patrulla del grupo de reconocimiento de largo alcance de la Misión. El incidente se produjo en la zona de Tessit, en la región de Gao, el 22 de marzo, cuando un helicóptero de las Fuerzas Armadas Malienses disparó seis cohetes contra el grupo de reconocimiento de largo alcance, uno de los cuales cayó a escasos 50 metros de uno de los vehículos del grupo. La investigación determinó que la MINUSMA había coordinado la patrulla con las Fuerzas Armadas Malienses e indicó que la información difundida por la Misión a sus homólogos malienses podría no haber llegado a todos los interesados. Se ha convocado una junta

de investigación para establecer medidas concretas que eviten que se repitan sucesos de este tipo en el futuro.

### **Desempeño de la Misión**

A pesar de las importantes dificultades que existen, la Misión sigue haciendo progresos para mejorar su desempeño general gracias a una mayor coordinación, adaptación y agilidad. Debido a la amplia colaboración política y militar en Kidal, Tesalit y Aguelhok, se ha producido una notable disminución de los incidentes de seguridad, incluidos los ataques a los campamentos de la MINUSMA y los atentados en las carreteras, y la población ha podido circular con mayor libertad. Las intervenciones de seguridad de la MINUSMA se han llevado a cabo de forma concertada con iniciativas de implicación comunitaria y proyectos de efecto rápido en las comunidades de Kidal, Aguelhok y Tesalit.

La Misión también respondió con rapidez a las denuncias de violaciones de los derechos humanos y de desplazamientos de población. La MINUSMA puso en marcha operaciones integradas en el centro de Malí y en la zona de Gao para realizar investigaciones sobre derechos humanos y facilitar el acceso humanitario en zonas remotas, especialmente en Moura, que se encuentra en el centro de Malí. Para tal fin, una compañía de fuerzas especiales, dos helicópteros militares de uso general y dos helicópteros de ataque se trasladaron de Tombuctú a Mopti y permanecieron en estado de reserva activa durante una semana. La MINUSMA sigue preparada para desplegar el equipo de investigación en un plazo de 48 horas si las autoridades malienses lo autorizan. Además, la Misión continuó contribuyendo a una mayor vigilancia de los derechos humanos y a la presentación de más informes al respecto, en especial por medio de 15 investigaciones sobre derechos humanos en Diabali, Assa Were, Nara, Duenza, Menaka, Talataye, Tessit y otros lugares, así como por medio de la facilitación de 73 misiones de vigilancia conjuntas con asociados, como la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

Se realizaron nuevos progresos respecto al programa de Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, en particular en lo atinente a la integración estratégica y operacional, y se registraron avances en consonancia con el marco integrado de desempeño y rendición de cuentas en el mantenimiento de la paz. La MINUSMA siguió basándose en un proceso revisado en el marco del Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño, entre otras cosas facilitando una evaluación del desempeño en toda la Misión en febrero de 2022 y la recopilación trimestral de datos respecto de los objetivos clave que tiene la MINUSMA. Se celebran reuniones trimestrales del personal directivo superior con el fin de examinar la eficacia de las prioridades y los resultados del plan de la Misión sobre el terreno y, a tal efecto, ajustar las intervenciones de la Misión para garantizar una ejecución óptima de su mandato.

Se aplicaron amplias medidas de mitigación para limitar el efecto de las sanciones impuestas por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en las operaciones de la Misión. La Misión adoptó una serie de medidas para imprevistos a fin de garantizar que las repercusiones en el sector bancario maliense no afectaran negativamente a la capacidad de funcionamiento de la Misión. Entre el 10 de enero y el 1 de marzo, se inmovilizaron un total de 77 contenedores de carga en Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Malí, el Níger y el Senegal. Las mercancías incluían piezas de repuesto para unidades técnicas, municiones, piezas de repuesto para vehículos y aviones, y material para contratistas. A raíz de las conversaciones mantenidas con las autoridades malienses, se liberó la carga en Malí. Los países vecinos de la CEDEAO también liberaron cada vez más mercancía desde distintos lugares.

Desde febrero, las rotaciones de 2.480 efectivos uniformados de siete países que aportan contingentes y fuerzas de policía de la CEDEAO se han retrasado por falta de autorización de las autoridades malienses. Este problema afecta a las unidades de policía constituidas de Bamako, Menaka, Mopti, Gao y Tombuctú, así como a la compañía de ingenieros de Tombuctú, y a un batallón de infantería de Mopti y a la unidad de protección de la fuerza de Tombuctú. Los retrasos en las rotaciones de contingentes influyen en la moral de los efectivos y en las operaciones de la Misión.

En 2021 se registró el mayor número anual de atentados con artefactos explosivos improvisados desde el inicio de la Misión, concretamente 245. En 2022, hasta la fecha, la amenaza de estos explosivos se ha mantenido en un nivel alto, con 76 atentados de este tipo contabilizados y 153 bajas relacionadas con dichos atentados. A fin de contribuir a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, se siguió mejorando tanto la capacidad estratégica de la Misión como la capacidad técnica y táctica de las unidades uniformadas para mitigar la amenaza de los artefactos explosivos improvisados mediante el marco global de la MINUSMA de mitigación de la amenaza de los artefactos explosivos improvisados, con el respaldo de su estructura de gobernanza en lo que respecta a las medidas para contrarrestar este tipo de artefactos explosivos. Además, la MINUSMA adoptó activamente medidas destinadas a subsanar las deficiencias más inmediatas de equipo para la mitigación de la amenaza de los artefactos explosivos improvisados, proporcionando contramedidas electrónicas que permitieran el despliegue y las operaciones en condiciones de seguridad de los contingentes que corren mayor riesgo en el centro del país. Por otra parte, dado que los países que aportan contingentes están demostrando una creciente implicación nacional de sus capacidades de formación en la esfera de la mitigación de la amenaza que plantean los artefactos explosivos improvisados, el Servicio de Actividades relativas a las Minas comenzó a prestar apoyo de capacitación y mentoría a los instructores de las nuevas rotaciones antes de su despliegue. Esos esfuerzos han permitido detectar y neutralizar un alto porcentaje de artefactos explosivos, lo que ha evitado numerosas bajas entre el personal de mantenimiento de la paz y la destrucción de bienes.

Con el afán de hacer frente al deterioro del entorno de seguridad, se pusieron en marcha medidas adicionales para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz en general. Aunque en el período que abarca el presente informe disminuyeron los ataques contra los campamentos de la MINUSMA, el personal de mantenimiento de la paz sigue siendo el blanco de agresiones en las rutas de abastecimiento principales. Prosiguieron los esfuerzos por aumentar la protección de los campamentos, incluido el uso de sistemas móviles de defensa de las bases, mediante la construcción y el reacondicionamiento de búnkeres en Duenza y Ansongo y la instalación de techos de protección individual contra el fuego indirecto en Tombuctú, Gao, Kidal, Menaka y Tesalit.

Asimismo, la Misión invirtió en tecnología de protección para mejorar la vigilancia, la detección y la alerta temprana en sus bases, así como la protección de los civiles. La Misión adaptó sus sistemas de despliegue de alerta temprana para hacer frente a la evolución de las amenazas en Mopti, Gao, Kidal y Tombuctú. Además, para complementar las medidas estáticas de protección y vigilancia en su campamento de Kidal, la MINUSMA encargó el despliegue de su propio sistema aéreo no tripulado. En consonancia con mi visión de unas Naciones Unidas 2.0 y la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, la MINUSMA también adoptó medidas para consolidar las diferentes bases de datos de incidentes con el fin de mejorar su capacidad analítica y avanzar en la aplicación de la política sobre inteligencia del mantenimiento de la paz, entre otras cosas mediante el relanzamiento del mecanismo de coordinación de la inteligencia en el mantenimiento de la paz de la Misión.

La Misión sigue adoptando medidas para aumentar la seguridad y el bienestar de las mujeres que integran el personal de mantenimiento de la paz como parte de un esfuerzo más amplio para que la colaboración con la población local sea más eficaz. En el marco de la Iniciativa Elsie para la Participación de las Mujeres en las Operaciones de Paz, la Misión impulsó una serie de proyectos de construcción en campamentos con una alta proporción de mujeres, como alojamientos prefabricados, instalaciones de agua y saneamiento, y muros perimetrales y verjas de seguridad en Kidal. En coordinación con la Secretaría, la MINUSMA también puso en marcha planes para ampliar los alojamientos y las infraestructuras sanitarias en siete campamentos de unidades de policía constituidas.

### **Consecuencias de la retirada de las fuerzas internacionales**

La retirada de las fuerzas de la operación Barján y la Fuerza Especial Takuba supone un cambio importante en la arquitectura y la situación general de la seguridad del país, que repercutirá en las operaciones de la Misión. A la vista de los últimos enfrentamientos entre grupos extremistas violentos y del deterioro general de la seguridad en la zona trifenitrica de Liptako-Gurma, el sector este se verá especialmente afectado. El déficit de seguridad tendrá consecuencias para la protección de los civiles.

Como se indica en mi informe (S/2022/446), la Secretaría está colaborando con los países que aportan contingentes para subsanar las deficiencias logísticas, incluso con respecto a las capacidades médicas que anteriormente se proporcionaban a través de la operación Barján en Gao. Las fuerzas francesas con base en los países vecinos podrán apoyar las operaciones de la Misión tras su retirada de Malí mediante la realización de vuelos de reconocimiento de rutas y de disuasión. Sin embargo, un apoyo de este tipo requeriría la aprobación de las autoridades malienses. La MINUSMA está planteándose distintos escenarios que pueden surgir como consecuencia de la salida de las fuerzas de la operación Barján y la Fuerza Especial Takuba y realizando actividades de planificación de imprevistos para mitigar los riesgos, incluidos los relacionados con la seguridad del personal de las Naciones Unidas. Se podrían considerar algunas medidas a corto plazo para que la Misión mejore su posición en el norte a los efectos de la ejecución de su mandato y la protección de su personal y sus bienes. Además de esas medidas, las Naciones Unidas propusieron llevar a cabo un examen interno de la situación, en consulta estrecha con las autoridades malienses, con miras a formular recomendaciones sobre distintas maneras de adaptarse a la nueva realidad.

### **Plan de adaptación**

Desde enero, una de las tres unidades comerciales de inteligencia, vigilancia y reconocimiento previstas ha estado plenamente operativa en Tombuctú. Además, se han realizado algunos avances en el proceso de generación de fuerzas para la fuerza de reacción rápida que se desplegará en Mopti en julio de 2022. El despliegue de una segunda unidad comercial de aviones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento y de una unidad de helicópteros armados en Mopti, así como la redistribución de una unidad de helicópteros militares de uso general de Tombuctú en Mopti, están en marcha y deberían concluirse antes de finales de año. Una unidad de sistema aéreo no tripulado está lista para desplegarse en Tombuctú, a la espera de la aprobación del uso de la tierra por las autoridades malienses y de las obras de construcción.

La falta de capacidades críticas previstas en el plan de adaptación, sobre todo de unidades de aviación armadas, sigue obstaculizando el desempeño de la Misión. Hasta la fecha, no se han recibido promesas de contribuciones ni para una unidad de helicópteros armada o civil, compuesta por tres helicópteros especialmente equipados

para Kidal, ni para una unidad de helicópteros de ataque prevista para Gao. La plena aplicación del plan de adaptación es primordial para garantizar tanto el cumplimiento continuado del mandato como la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. La inminente retirada de las fuerzas de la operación Barján y la Fuerza Especial Takuba hace más urgente que se deba atender a estas necesidades. Por lo tanto, reitero mi llamamiento a todos los Estados Miembros para que contribuyan activamente a la generación de estas capacidades excepcionales, sobre todo de los activos aéreos.

### **Evaluaciones de los componentes militar y de policía de la Misión**

Desde diciembre de 2021, se han remitido a la Sede de las Naciones Unidas 11 evaluaciones completas de unidades militares. Se trata de cuatro unidades de infantería, tres unidades de aviación militar, un hospital militar, dos unidades de eliminación de municiones explosivas y una unidad de transporte militar. Todas las unidades recibieron una calificación satisfactoria en la evaluación. Dos unidades obtuvieron una calificación muy por encima de la media de la Misión, y el mando de la fuerza destacó el liderazgo del comandante de una unidad de eliminación de municiones explosivas y la eficiencia del trabajo de una unidad de aviación. Otras conclusiones destacadas de algunas de las 11 unidades evaluadas fueron la buena conciencia situacional (dos unidades), el correcto almacenamiento de la munición (dos unidades) y el uso adecuado de los equipos de enlace. Las carencias encontradas abarcan la falta de tarjetas de reglas de enfrentamiento, la ausencia de un compromiso más activo en la realización de tareas en el caso de una unidad y la insuficiente higiene y capacidad de aislamiento de una unidad hospitalaria militar. Otras deficiencias detectadas fueron el número insuficiente de mujeres entre el personal de mantenimiento de la paz, el cumplimiento deficiente de los planes de mantenimiento previstos del equipo pesado y el número insuficiente de vehículos blindados antiminas. Las iniciativas que se han puesto en marcha incluyen la mejora de las evaluaciones de las unidades militares mediante el uso de la nueva herramienta en línea de evaluación en las misiones. La MINUSMA llevó a cabo varias evaluaciones adicionales que el mando de la fuerza está revisando todavía. Además, la MINUSMA realizó evaluaciones piloto de las unidades utilizando la metodología de tareas, normas e indicadores que ha desarrollado la Oficina de Asuntos Militares.

La policía de la MINUSMA completó ocho informes de valoración y evaluación del desempeño, y se detectaron deficiencias de autonomía logística en una unidad. Entre los ejemplos de desempeño destacado y buenas prácticas señaladas se encuentran el liderazgo de la unidad y la comprensión del mandato de la Misión en el caso de dos unidades y el dominio de las técnicas y tácticas policiales en el caso de otra unidad. Las evaluaciones pusieron de manifiesto un desempeño satisfactorio general. Las áreas de mejora indicadas en el caso de algunas unidades abarcan el despliegue de nuevos vehículos blindados de transporte de personal, la sustitución de la munición caducada, el refuerzo de la defensa de los campamentos, la formación sobre el sistema de botiquines de primeros auxilios administrados por camaradas y la mejora de la capacitación previa al despliegue en misiones específicas. Como parte de los esfuerzos por seguir perfeccionando el desempeño de las unidades con buenos resultados, todas las unidades recibieron recomendaciones en el marco de un plan de mejora del desempeño. Además, se evaluaron mensualmente las 11 unidades de policía constituidas en el contexto de un total de 60 inspecciones operacionales.

### **Dificultades en cuanto al desempeño**

Como consecuencia del aumento de la inseguridad en Malí, el ámbito geográfico de las patrullas nocturnas y de largo alcance de la policía de la MINUSMA tuvo que reducirse, debido en gran medida a las amenazas que suponen los artefactos explosivos improvisados y a la falta de vehículos blindados antiminas. Para resolver

este problema, la Misión actualizó la declaración de necesidades de cada unidad en el caso de las unidades de policía constituidas, a fin de incluir vehículos blindados antiminas y la capacitación para la evacuación de bajas, ambos aspectos fundamentales para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Además, algunos países que aportan contingentes y fuerzas de policía siguen sin disponer de equipos esenciales para proteger al personal frente a los artefactos explosivos improvisados, como los dispositivos inhibidores montados en vehículos.

Como ya señalé en mi carta anterior (S/2022/8), la plena operatividad del equipo de tareas móvil de la Misión, pieza central del plan de adaptación, sigue viéndose dificultada por las preocupaciones expresadas por algunos países que aportan contingentes, en particular en lo que respecta a la evacuación de bajas, problema que puede agravarse aún más por la retirada de las fuerzas de la operación Barján y la Fuerza Especial Takuba. En consecuencia, las zonas de despliegue de los contingentes que componen el equipo de tareas continúan siendo significativamente limitadas.

Durante el período que abarca el informe, la Misión continuó mejorando su sistema de evacuación de bajas para incrementar la eficiencia, mejorar la coordinación y ampliar las capacidades, incluso mediante la revisión que se ha puesto en marcha del procedimiento operativo estándar de la MINUSMA para la evacuación de bajas. La Misión también ha mejorado el uso de la herramienta e-CASEVAC, que le ha permitido hacer un seguimiento de los resultados de cada fase del proceso de evacuación de bajas. La evacuación de bajas sigue siendo un aspecto importante del apoyo de la Misión a las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses. Desde enero de 2021, la MINUSMA se ha encargado de la evacuación de al menos 226 personas en nombre de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses.

### **Aplicación del marco estratégico integrado y el plan de transición**

La Misión sigue avanzando en la coordinación entre sus componentes y con el equipo de las Naciones Unidas en el país, entre otras cosas para garantizar la coherencia colectiva en la ejecución del mandato en el contexto de los complejos desafíos que Malí tiene ante sí.

La MINUSMA y el equipo de las Naciones Unidas en el país siguieron prestando apoyo integrado al proceso en curso de transición política y al retorno al orden constitucional. De acuerdo con la hoja de ruta de la Misión para la ejecución del mandato (S/2021/300, anexo), la primera fase sigue centrándose en los objetivos clave que deben alcanzarse durante la transición política que culminará con las elecciones nacionales. Una vez concluida la transición política, se llevará a cabo la planificación de la transición a más largo plazo en el marco de la segunda fase, en coordinación con el Gobierno de Malí y el equipo de las Naciones Unidas en el país.

Mientras tanto, continúa la labor integrada con el equipo de las Naciones Unidas en el país en el marco del plan integrado de apoyo a la transición, elaborado a finales de 2020. En particular, la MINUSMA y el equipo en el país siguen implementando un conjunto de proyectos de apoyo a la transición política relacionados con los preparativos y reformas electorales, poniendo el énfasis en el aumento de la participación de las mujeres, así como en el apoyo a la lucha contra la impunidad. En ese sentido, el Equipo Electoral Integrado de las Naciones Unidas, compuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la MINUSMA y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), continúa prestando un importante apoyo a los preparativos y reformas electorales. Para incrementar la participación y la colaboración de las mujeres en el proceso electoral y político, la Misión cooperó con ONU-Mujeres en la creación de una sala de situación de la mujer y facilitó sesiones de capacitación para más de 2.000 posibles candidatas. En el marco del proyecto conjunto de la



MINUSMA y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito para combatir la impunidad, se contribuyó a la elaboración de una hoja de ruta para luchar contra la violencia y el reclutamiento por parte de los grupos armados en las cárceles, a las iniciativas para hacer frente a la corrupción en el sistema de justicia y a la asistencia legislativa, técnica y para la creación de capacidad con miras a la protección de víctimas y testigos.

Le agradecería que tuviera a bien señalar el texto de la presente carta a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* António **Guterres**

---